

COLOMBIA Y VENEZUELA: SUS POLITICAS FRENTE A ASIA-PACIFICO EN EL CONTEXTO DE LA INTEGRACION BILATERAL

Miguel Angel Hernández*

R E S U M E N

El artículo parte de considerar el concepto geoeconómico y geopolítico de «Cuenca del Pacífico» en el marco de la reestructuración del capitalismo internacional para luego abordar el análisis de las principales características y elementos que han determinado las relaciones entre América Latina y Asia. Desde esta perspectiva, se analizan las percepciones y políticas que han prevalecido tanto en Colombia como en Venezuela, respecto a los países asiáticos del Pacífico, y se consideran las posibilidades que el proceso de integración colombo-venezolano, intensificado a partir de 1989 con la firma de la Declaración de Ureña por parte de los presidentes de ambos países, brindan para profundizar la cooperación con los países de Asia oriental.

Palabras Clave: Geoeconomía, Geopolítica, Cuenca del Pacífico, Capitalismo Internacional, integración Colombia - Venezuela.

Colombia and Venezuela: Their politics towards the Asia-Pacific within the context of bilateral integration

ABSTRACT: *This article begins considering the geoeconomics and geopolitical concepts of the «Pacific Basin» within the restructuring of international capitalism, then it analyses the main features and elements that have influenced upon the relations between Latin America and Asia. From this point of view the perceptions and politics that have prevailed in Venezuela and Colombia about the Pacific Asian Countries are analysed. Consideration is also given to the possibilities of the Colombian Venezuelan process of integration, which was intensified from 1989 with the Declaration of Ureña by the presidents of both countries, and opportunities to deepen cooperation with the Eastern Asian Countries.*

Key Words: Geoeconomics, Geopolities, Pacific-Basin, International Capitalism, Integration Colombia-Venezuela.

INTRODUCCION

En las últimas décadas, el capitalismo, ha experimentado una de las más significativas transformaciones en lo que este sistema ha recorrido históricamente. Dichas transformaciones han estado asociadas a dos procesos que, por lo general, no se dan simultáneamente. Por una parte, un cambio de tipo político, signado por el fin de la guerra fría y de la bipolaridad estratégica e ideológica que rigió al sistema internacional desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, y por la otra parte, una transformación productiva, cimentada en un nuevo paradigma tecnológico, y caracterizada por un ace-

lerado proceso de globalización económica en cuyo marco ha emergido un novedoso patrón de organización de la producción capitalista posterior al fordismo, que acompaña a la constitución de tres grandes espacios económicos o redes productivas regionales. Paralelamente a los cambios estructurales y políticos se ha producido un quiebre de los paradigmas ideológicos y culturales que caracterizaron al mundo de la segunda postguerra.

Junto a los grandes cambios sociales y civilizatorios antes descritos, desarrollados desde mediados de la pasada década y que caracterizarán al mundo del próximo milenio, se viene produciendo un traslado del eje geopolítico y geoeconómico so-

bre el cual se erigió el capitalismo internacional: del predominio del Atlántico, primero concentrado en Europa, con algunas ciudades como epicentro: Brujas hacia el 1300; Venecia, hacia 1450; Amberes, en el 1500; Génova, hacia 1550; Amsterdam, hacia 1650; Londres, en 1750; luego en Estados Unidos, con sus ejes fundamentales en Boston (1880) y Nueva York; a partir de 1930 (Attali, 1991, 20), el mundo del tercer milenio será, probablemente, el de la «era del Pacífico», región alrededor de la cual gravitará el desarrollo de la economía mundial. Este, sin lugar a dudas, es un cambio de trascendencia histórica que influirá decisivamente en el futuro escenario internacional.

En el presente trabajo, que no pretende ser un análisis acabado de las relaciones entre Colombia y Venezuela, por una parte, y Asia por la otra, nos concentraremos en presentar algunas ideas para la discusión y el debate con miras a desarrollar el conocimiento mutuo, que permita a la larga, fortalecer los lazos de cooperación entre ambas regiones.

Se partirá de considerar el concepto geoeconómico y geopolítico de «Cuenca del Pacífico» en el marco de la reestructuración del capitalismo internacional, luego se abordará el análisis de las principales características y elementos que han determinado las relaciones entre América Latina y Asia, y por último se analizarán las concepciones y políticas prevalentes tanto en Colombia como en Venezuela, respecto a los países asiáticos en el Pacífico, así como las posibilidades que el proceso de integración colombo-venezolano brinda para profundizar la cooperación con los países de Asia oriental.

LA INTEGRACION COLOMBO VENEZOLANA Y LAS POSIBILIDADES DE COOPERACION CON ASIA-PACIFICO

Venezuela y Colombia comparten estrechos lazos históricos, culturales y sociales, y los conflictos y problemas que se derivan de una extensa y convulsionada frontera común de 2.219 kms., caracterizada en algunos de sus tramos por un febril dinamismo demográfico, económico y social, y en otros, por la carencia de presencia poblacional y de las instituciones de ambos Estados, lo cual favorece la actividad impune del narcotráfico, la guerrilla y la delincuencia común.

Durante prácticamente toda su historia como países independientes, los litigios derivados de controversias limítrofes han sido la dimensión dominante de las relaciones entre ambos países. De esta forma, el diferendo sobre el golfo de Venezuela se construyó, durante años en el eje central de la agenda bilateral, y los momentos de tensión y distensión en las relaciones entre los dos países, dependía, casi exclusivamen-

El instrumento sobre el cual se basó el nuevo esquema de negociación entre Colombia y Venezuela se conoció como «metodología de la globalidad», y fue una forma de encarar los diversos temas de la agenda bilateral en forma simultánea, tanto los temas conflictivos como las áreas de interés común donde existían posibilidades ciertas de cooperación.

te, del tratamiento que se le estuviera otorgando al mismo. Durante los últimos años, a lo antes mencionado, se suma una variada gama de situaciones conflictivas que han agriado severamente las relaciones colombo-venezolanas; la actividad del narcotráfico; los secuestros de ganaderos, y el robo de vehículos en Venezuela que posteriormente son llevados a Colombia, se han convertido en serios obstáculos al dinámico proceso de integración económica bilateral (Ardila, 1991: 67-77).

En el marco del proceso de globalización económica internacional, y de un novedoso y acelerado integracionismo regional signado por el pragmatismo en los métodos y por la apertura de los mercados latinoamericanos¹, desde 1989 el proceso de integración económica entre Colombia y Venezuela se ha desarrollado significativamente. Dicho proceso ha sido considerado por muchos analistas como el ejemplo más exitoso en América Latina; el cual, a su vez, se complementa con una acción concertada de los gobiernos de ambos países en el Caribe insular, Centroamérica y México, a través del Grupo de los Tres.

A partir de 1989, con la firma por parte de los presidentes Carlos Andrés Pérez (Venezuela) y Virgilio Barco (Colombia) de un conjunto de

acuerdos que le dieron sustento jurídico e institucional a la voluntad política demostrada en aquel entonces por los dos gobiernos, se dio inicio a un interesante proceso de cooperación entre ambas naciones que permitió pasar de la tensión en las relaciones bilaterales al descubrimiento de la complementariedad existente entre los dos países y de las potencialidades de sus regiones fronterizas para avanzar en la integración económica (Pardo, 1993, 3-10). Fue así como se inició un proceso de cooperación y diálogo cuya característica principal fue la separación en el tratamiento de los diversos temas de la agenda bilateral para que de esta manera el diferendo limítrofe no perturbara la discusión o el entendimiento sobre otros temas de interés mutuo. El instrumento sobre el cual se basó el nuevo esquema de negociación entre Colombia y Venezuela se conoció como «metodología de la globalidad»², y fue una forma de encarar los diversos temas de la agenda bilateral en forma simultánea, tanto los temas conflictivos como las áreas de interés común donde existían posibilidades ciertas de cooperación. De esta manera, aún existiendo diferencias en los puntos más difíciles, se podía avanzar en el terreno de la cooperación en otras áreas, sin que se paralizaran las negociaciones (Area y Márquez, 1994, 154).

INVERSIONES E INTERCAMBIO COMERCIAL

Este proceso iniciado en 1989, como dijéramos anteriormente, se vio potenciado al máximo a partir de enero de 1992 con la firma por parte de los mandatarios de los dos países de un acuerdo de libre comercio mediante el cual se adoptó un arancel externo común.

La integración colombo-venezolana ha impulsado significativamente tanto la inversión como las posibilidades de asociación entre empresas de ambos países, sin embargo, el ámbito más dinámico del proceso ha sido el incremento extraordinario del intercambio comercial. En efecto, para 1989 el monto del comercio bilateral estaba por el orden de los 300

millones de dólares, mientras que para 1993, se incrementó aproximadamente cuatro veces esa cantidad, alcanzando la cifra de 1.322 millones de dólares. Para los años siguientes el dinamismo comercial continuó: en 1994 la balanza comercial se ubicó en 1.738 millones de dólares, arribando el pasado año a 2.200 millones de dólares, a pesar de los problemas económicos confrontados por ambos países. El dinámico desarrollo del comercio bilateral ha recorrido paralelo a la ampliación de la inversión y de las asociaciones estratégicas. Para 1994 había 460 empresas afiliadas a la Cámara de Integración Económica Colombo-Venezolana (Venezuela) y existían 32 alianzas estratégicas. Por otra parte, en Venezuela funcionan 101 empresas colombianas. Sin embargo, este dato aumenta a 7.500 corporaciones si se incluyen exportadores, importadores y proveedores (Hernández, 1994, 448-449).

El inusitado proceso de integración económica entre Venezuela y Colombia abre interesantes posibilidades de cooperación -más allá de los conflictos limítrofes y fronterizos- al mismo tiempo que se vislumbran interesantes retos para extensión hacia otros países latinoamericanos, así como respecto a otros esquemas de integración (Pacto Andino, Grupo de los Tres, Mercosur, Caricom, Asociación de Estados del Caribe, Centroamérica), como mecanismo para acceder más ventajosamente a los grandes bloques económicos.

En esta perspectiva, para Colombia y Venezuela, el afianzamiento del proceso de integración, así como la zona de libre comercio, elimina la estrechez del mercado local y brinda la oportunidad de aprovechar las economías de escala entre las industrias de uno y otro país, potenciando al máximo la calidad y la variedad de la oferta exportable de ambos países. Igualmente el carácter complementario y no competitivo de ambas economías, es otro elemento que juega a favor de la integración colombo-venezolana de conquistar espacios en mercados extrarregionales, vía que aún no ha sido suficientemente explotada.

COLOMBIA FRENTE AL PACIFICO ASIATICO

Siendo Colombia un país del hemisferio occidental y suramericano, las determinaciones geopolíticas propias del juego bipolar heredado de la guerra fría, ocasionaron una forzosa y necesaria sumisión de la política exterior colombiana a los intereses geoestratégicos de Estado Unidos. Esta situación se vio acentuada a raíz de la Revolución Cubana, lo cual llevó a la dirigencia política colombiana a cobijarse bajo el manto protector de la principal potencia hemisférica, como forma de enfrentar el eventual avance comunista en la región.

Por otra parte, el subsistema de política exterior de Colombia, como afirma Rothlisberger (1989, 8) se ha caracterizado por su formalismo, expresado por un patrón de conducta ejercido por la Cancillería en los asuntos internacionales excesivamente tradicional, concentrado en su papel diplomático-jurídico, lo cual le ha restringido la posibilidad de ejercer un rol más dinámico a nivel internacional. Igualmente, la política exterior de Colombia se encuentra centralizada excesivamente en las relaciones con los países andinos, esto se corresponde con una carencia de vocación marítima que ha llevado a desaprovechar las potencialidades de su extenso litoral en el Pacífico (García Parra, 1989, 20).

Sin embargo, en los últimos años, especialmente a partir de los gobiernos de los presidentes Belisario Betancur (1982-1986) y Virgilio Barco (1986-1990), se ha intentado imprimir una orientación más autónoma a la política externa de Colombia que busca a través de una postura más pragmática y dirigida a privilegiar los aspectos económicos, diversificar sus relaciones hacia otras regiones, especialmente Europa y la Cuenca del Pacífico. Sin haber logrado desarrollar plena conciencia de las inmensas posibilidades que brinda la Cuenca del Pacífico, Colombia se ha ido involucrando en un progresivo acercamiento, a través, principalmente, de la actividad diplomática, de la participación en los organismos de cooperación y de las actividades de parti-

cularidades, sean empresarios o académicos (García Parra, 1994, 10). en la actualidad Colombia ha ampliado su representación diplomática a casi toda la región, con excepción de la península de Indochina. Esta actividad dirigida por el Ministerio de Relaciones Exteriores se ha visto reforzada por la incorporación del país en 1992, a dos de los principales organismos de cooperación de la región, el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC). Por otra parte, en el área subregional, Colombia, junto a Perú, Ecuador y Chile, conforman la Comisión Permanente del Pacífico Sur, ente cuyo objetivo principal es el de contribuir a la utilización racional de los recursos naturales y minerales de las aguas, así como participar en el desarrollo de programas de carácter económico en la zona (Sanin de Rubio, 1993, 35).

A pesar de los avances antes señalados, existe un cúmulo de factores que obstaculizan un aprovechamiento real de las inmensas posibilidades que el mar de Balboa presenta para Colombia. Desde nuestro punto de vista esos obstáculos girarían en torno a los siguientes aspectos:

- *Desconocimiento de los procesos de reestructuración económica y política que se viven al interior de los países del Pacífico asiático.*
- *Carencia de nexos culturales y sociales con dichos países. Colombia, a diferencia de otros países suramericanos como Perú y Brasil, tuvo una muy limitada inmigración asiática, debido a los criterios oficiales orientados a restringir el ingreso al país de personas pertenecientes a una raza considerada incompatible con el tipo nacional. Este, paralelamente a otros factores antes señalados, se constituye en una de las causas que ha impedido una mayor vinculación con los pueblos asiáticos.*
- *Evidente atraso de las condiciones económicas, sociales e infraestructurales en las costa pacífica colombiana. A pesar de que la tercera parte de las zonas costeras del país se encuentran en el Pacífico, constitu-*

yendo dichas zonas el 6% del territorio continental; con una extensión global de cerca de 71.000 kilómetros cuadrados, y abarcando los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, la subregión más pobre de Colombia es precisamente ésta. Graves problemas de salud pública, deficiencias en la infraestructura vial, así como en los sistemas de energía eléctrica, telecomunicaciones y aeropuertos, se constituyen en barreras concretas para poner en marcha una vinculación más firme con los países asiáticos ribereños del Pacífico. Asimismo, la zona depende casi exclusivamente del puerto de Buenaventura que, si bien concentra el 60% del comercio exterior de Colombia, se encuentra ubicado en una región muy deprimida económica, social e infraestructuralmente y con una sola vía de acceso desde el interior del país.

- Orientación del esfuerzo de desarrollo económico y social hacia el interior del país, concentrándose en los valles interandinos, e insuficiente integración del resto del país con el litoral costero. Colombia ha sido un país volcado esencialmente hacia el interior, y muy particularmente, hacia la cordillera de Los Andes, ubicada al este del territorio nacional. Esta vocación ha sido determinada por razones climáticas—alta pluviosidad en las regiones selvática y costera que impidieron su colonización temprana—; por otra parte, la región costera no es propicia para el desarrollo agropecuario, base fundamental de la economía del país, y los vínculos externos con dirección hacia el norte y el este obstaculizaron un desarrollo económico más homogéneo e integrado y abierto al exterior (García Parra, 1991, 23-27).

Para enfrentar con éxito los obstáculos antes mencionados, el gobierno colombiano, el sector empresarial privado y los sectores académicos e intelectuales, deben asumir con plena conciencia la necesidad de dar un vuelco al accionar internacional del país, que parta de darle a la región de Asia-Pacífico la importancia estratégica que tiene. A tal fin se

requiere abordar la situación desde tres aspectos fundamentales, a saber:

- Se trata de obtener el mejor y más acertado conocimiento de la región, particularmente en lo que se refiere a los procesos de transformación económica y política que allí se están dando. Por otra parte, se necesita lograr una cabal comprensión de la cultura y costumbres de los pueblos que la habitan. Para ello es necesario sacar el tema a la discusión pública en universidades y centros de investigación.
- Otro frente a considerar es el de la difusión y promoción internacional del país. Esta labor debería hacerse a través de mecanismos varios e imaginativos que privilegien la publicidad turística, los intercambios académicos y técnicos, y la participación activa en ferias empresariales y productivas que se desarrollan en la zona pacífica.
- La adecuación de los medios tanto institucionales—capacidad del personal encargado de llevar a cabo las negociaciones y desburocratización legal de los mecanismos para la vinculación con los países asiáticos—como infraestructurales—mejoramiento de las vías de comunicación interna así como de las instalaciones aduanales y portuarias (García Parra 1989, 21-22).

Para iniciar la puesta en práctica de una labor que contempla los aspectos arriba señalados, así como para garantizar su seguimiento y evaluación, Colombia cuenta con el Consejo Colombiano de Cooperación en el Pacífico (CCCP) creado por Decreto Presidencial en Julio de 1987. Dicho Consejo tiene como objetivos principales propiciar el conocimiento de los países de la Cuenca del Pacífico y de sus recursos, tanto en el ámbito académico como el económico y empresarial, técnico, científico y gubernamental, así como promover el intercambio de Colombia con dicha región. Otros de sus objetivos es identificar y promover la ejecución de programas comerciales con los países ribereños de la Cuenca del

Pacífico (García Parra, 1991, 29-30).

VENEZUELA Y SUS POSIBILIDADES DE COOPERACIÓN CON ASIA-PACIFICO

Venezuela al igual que Colombia es un país de múltiples dimensiones geopolíticas y geoeconómicas con el que comparte el ser suramericano, caribeño, andino, amazónico e integrante del llamado Grupo de los Tres—compuesto por Colombia, México y Venezuela—; sin embargo, no comparte con dicho país su pertenencia a la Cuenca del Pacífico.

El interés en el Pacífico de los diferentes círculos venezolanos ha sido tradicionalmente menor que en Colombia—por la razón de peso antes mencionada, así como por el desconocimiento y la brecha cultural. Al centrar su interés en la estrategia de desarrollo e integración hacia el interior, el Estado venezolano restó toda importancia a la posibilidad de tener una salida al Pacífico a través del territorio colombiano. Por otra parte, a dicho Estado, sólo le ha interesado discutir con Colombia los asuntos limítrofes, lo relativo a las cuencas hidrográficas y, más reciente, los problemas fronterizos derivados de la inseguridad en la zona (Urdaneta y León, 1991, 51). Sin embargo, durante los últimos años lenta pero progresiva, se ha venido despertando el interés por esa importante región del planeta como consecuencia del impacto que la vigorosa transformación económica de los países asiáticos del Pacífico ha producido en analistas, académicos y funcionarios venezolanos. De hecho y como aspecto novedoso, a partir de 1995 se viene incluyendo dentro de las prioridades de política exterior venezolana, las relaciones con los países asiáticos integrantes de la Cuenca del Pacífico, insistiéndose en la necesidad de penetración comercial de los mercados de la región. Por otra parte, se incluirá a Hong Kong en la política gubernamental de la inmigración selectiva, desde el momento en que esa isla pasa a dominio de la República Popular de China.

Las potencialidades de Venezuela con respecto a la región de Asia-

Pacífico se sustentan principalmente, en el sector energético. Las economías de dicha región debido a su dinámico crecimiento económico, tendrán cada vez mayores requerimientos petroleros. Por otra parte, la demanda petrolera internacional - si se concretan los augurios de crecimiento sostenido de la economía capitalista mundial para los próximos años- tenderá a crecer de manera significativa, planteándose severas tensiones entre las economías asiáticas y el resto de los países, en la medida que la competencia por acceder a suministros petroleros seguro se intensifican. Los casos más alarmantes son los de la República Popular de China, Japón, Corea del Sur y Taiwan. Este último país, por ejemplo, tiene en la actualidad una factura petrolera dos veces mayor a la que tenía en 1985 y cuarenta veces superior a la de 1975. Todas las predicciones y análisis aseguran que en los próximos quince años se duplicará nuevamente.

La demanda de petróleo y sus derivados de Asia-Pacífico aumentan un diez por ciento anualmente: se calcula que para el año 2000 la región necesitará 5 mbd adicionales (Clavijo, 1996, 19). En este terreno, Venezuela tiene inmensas posibilidades de desarrollar interesantes negocios con los países de la zona, varios factores convergen en este sentido. Por otra parte, el país cuenta con las mayores reservas petroleras fuera del Medio Oriente - principal abastecedor energético de Asia-Pacífico - y, de los 13 miembros de la OPEP, sólo seis estarán en condiciones de aumentar su producción para el próximo milenio, uno de ellos es Venezuela. Otro elemento que juega a favor de nuestro país es el interés de las más dinámicas economías asiáticas por diversificar sus fuentes de importación. Junto a la inestabilidad política del Medio Oriente, que afecta permanentemente los precios y el suministro, está el hecho de que Indonesia, uno de los principales proveedores petroleros de la región, va aceleradamente convirtiéndose en un importador neto de petróleo. Todos estos factores aprovechados convenientemente a

**...en los últimos años,
Colombia ha intentado
imprimir una orientación
más autónoma a su política
externa, buscando, a través
de una postura más
pragmática dirigida
a privilegiar los aspectos
económicos, diversificar sus
relaciones hacia otras
regiones, especialmente
Europa y la Cuenca del
Pacífico**

través de una agresiva política de promoción de la oferta energética exportable y de penetración de tan lejanos mercados, pueden convertir a Venezuela en un importante actor económico y comercial en la región asiática del Pacífico.

A pesar de todo lo antes dicho, Venezuela se tropieza con un obstáculo importante a la hora de pretender convertirse en un suministrador significativo de petróleo a los países del Este de Asia, ese obstáculo es la distancia que separa a nuestro país de esa región, lo cual hace que el costo del traslado de petróleo venezolano sea muy alto. De hecho enviar un barril de crudo hasta Asia cuesta \$ 3,80 más que hacerlo hasta el Caribe \$ 3,40 dólares más que trasladarlo a la costa Este de Estados Unidos y \$ 2,30 más que enviarlo a Europa. Sin embargo, y en contraste con el petróleo³, existe un producto energético venezolano al cual se le están abriendo interesantes posibilidades en el mercado internacional, particularmente destinado a la generación de electricidad, se trata de la Orimulsión⁴. Entre los países asiáticos la demanda eléctrica crecerá 2.2% hasta el año 2000; por otra parte, la reestructuración de la economía internacional está obligando a la compañías de electricidad de los principales países desarrollados -Japón y Alemania, especialmente- y de los

países del Asia del este, a adecuarse a las nuevas circunstancias para enfrentar el retroceso en la tasa de ganancia.

En este marco, la Orimulsión (Rossini y Sócas, 1996, 23) -nueva tecnología energética de patente venezolana- puede convertirse en punta de lanza de acercamiento de nuestro país a los mercados asiáticos. A tal efecto, en 1988, Petróleos de Venezuela (Pedevesa) creó la subsidiaria Bitúmenes del Orinoco S. A. (Bitor), encargada de la producción y mercadeo de la Orimulsión, desde entonces el nuevo producto está siendo usado en plantas eléctricas en América, Europa y Asia.

En la actualidad, Bitor está representada en Europa a través de Etd.; Bitor-America Corp., subsidiaria responsable de mercadear Orimulsión en Canadá, Estados Unidos y Puerto Rico, y en Asia el mercado de mayores expectativas, a través de MC-Bitor, compañía producto de la Asociación estratégica con la Corporación japonesa Mitsubishi. Más allá de la creciente exportación de la Orimulsión, el mercado asiático brinda extraordinarias posibilidades de integración de la producción de la Orimulsión en Asociaciones mixtas con empresas de generación y distribución eléctrica de los países donde ya participa Bitor, así como también la posibilidad de crear centros de almacenamiento de petróleo y Orimulsión en Asia.

La exportación de Orimulsión, petróleo y sus derivados petroquímicos podrían convertirse en una formidable herramienta de vinculación entre Venezuela y los países del este asiáticos, que a mediados y largo plazo podría favorecer un acercamiento más integral con esa región. El intercambio, la cooperación propiciado por la oferta energética venezolana serviría, eventualmente, para intensificar las relaciones en otros niveles (Clavijo, 1996,20) y en otras áreas industriales.

Como dijéramos antes, todas estas oportunidades tropiezan con un importante obstáculo: en alto costo del flete para los productos exportables venezolanos. Es aquí donde las

posibilidades que abre el intenso proceso de integración que se vienen desarrollando entre Colombia y Venezuela, puede ofrecer significativos beneficios. Más allá de la proyección que en el plano regional está logrando dicho proceso - a través de la participación conjunta de ambos países en el Grupo Andino y en el Grupo de los Tres, y de las vías de cooperación que ambos esquemas de integración pueden facilitar hacia Mercosur, Centro América y el Caribe- la integración Colombo-Venezolana puede tener un importante impacto en el ámbito internacional.

En ese sentido, resulta importante destacar las posibilidades de conexión de Venezuela, desde la región del Arauca y a través de los Llanos Orientales colombianos, con el Pacífico utilizando la Carretera Marginal de la Selva, lo cual se puede lograr por medio de la Troncal colombiana que une a la ciudad de Villavicencio con Buenaventura (principal puerto colombiano en el Pacífico). Esta troncal que enlaza a Villavicencio, Bogotá, Ibagué, Pereira y Cartago, se uniría luego con el corredor vial Buga-Buenaventura a través de la Carretera Panamericana.

Es indudable que para lograr lo mencionado, deberá fortalecerse el desarrollo socioeconómico en la zona de los ríos Arauca y Meta, territorio del Estado llanero venezolano de Apure, limítrofe con Colombia; única forma de derrotar a los obstáculos fronterizos que se levantan contra el proceso de integración colombo-venezolano.

*** Miguel Angel Hernández Arvelo. Historiador. Profesor del Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela en la cátedra de América Latina Contemporánea. Director del Centro de Estudios Sociales y Políticos (CEDES). Además se desempeña como Asesor de la Embajada de España en relaciones internacionales de América Latina.**

CITAS

- 1 Durante los últimos años se ha venido desarrollando un rápido y pragmático proceso de integración en América Latina que coincide con el avance de la regionalización a escala internacional. Dicho proceso contrasta con la tradicional retórica utópica pero carente de logros concretos que ha caracterizado a los esfuerzos integracionistas latinoamericanos. Esa "nueva" integración se caracteriza por una liberación comercial acelerada y general; las negociaciones en el seno de los nuevos esquemas de integración se establecen sobre bases de reciprocidad; se establecen relaciones más abiertas con el resto del mundo; existe hoy, a diferencia del pasado, una mayor fluidez institucional, reduciéndose el burocratismo; otra de las características de los procesos de integración regional, tiene que ver con un mayor protagonismo del sector privado acorde con un menor intervencionismo de los gobiernos latinoamericanos en la actividad económica.
- 2 El instrumento sobre el cual se basó el nuevo esquema de negociación entre Colombia y Venezuela se conoció como metodología de la "globalidad", y fue un método de tratamiento de los diversos temas de la agenda bilateral en forma simultánea, agrupándose en diferentes instancias según su naturaleza y compellididad. La "globalidad" partía de considerar simultáneamente tanto los temas conflictivos como las áreas de interés común donde existían posibilidades ciertas de cooperación. De esta manera, aún existiendo diferencias en los puntos más difíciles, se podía avanzar en el terreno de la cooperación en otras áreas, sin que se paralizaran las negociaciones.
- 3 Venezuela ha venido convirtiéndose en un suministrador seguro de petróleo a EE.UU., vendiéndole el crudo que produce, por otra parte, mantiene sus ventas a los mercados tradicionales de Europa, mientras inicia un proceso de penetración creciente del mercado latinoamericano y caribeño. De allí que nuestro país, no sólo tiene dificultades de colocar su petróleo en Asia por lo costoso que resulta sino que además no dispondría de excedentes significativos para ser exportados a la Cuenca del Pacífico.
- 4 La Orimulsión es una emulsión estable de bitumen natural y agua, desarrollado por el Instituto de Investigaciones y Desarrollo de Petróleos de Venezuela (Intevep). Esta nueva tecnología de patente venezolana se caracteriza por su bajo impacto ambiental, ya que produce menos partículas, cenizas y óxidos de nitrógeno que el carbón y de ocurrir

un derrame marítimo, causa menor contaminación al desaparecer rápidamente en el agua de mar por ser una emulsión. Por otra parte, la ventaja principal de la Orimulsión es que es más económica que sus competidores en la generación de electricidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ARDILA M.** (1991). "Obstáculos fronterizos para la cooperación colombo-venezolana". En *Análisis Político*, N° 12, Bogotá.
- AREA L. y MARQUEZ P.** (1994). *Venezuela y Colombia. Política e Integración*. Editorial Panapo, Caracas.
- ATTALI, J.** (1991). *Milenio*. Editorial Seix Barral, Bogotá.
- CLAVIJO, J.** (1996). "El siglo del Pacífico". En *Política Internacional*, N° 41, Caracas.
- GARCIA P.** (1989). "Política internacional de Colombia en el contexto de la Cuenca del Pacífico". En *Colombia Internacional*, N° 8, Bogotá.
- (1991). "Colombia en la era del Pacífico". En *Documentos Ocasionales*. Centro de Estudios Internacionales, Universidad de los Andes. Bogotá.
- (1994). "Asia en la mira". *Colombia Internacional*, N° 27, Bogotá.
- HERNANDEZ, M.A.** (1994). "La nueva integración colombo-venezolana: su impacto en las relaciones bilaterales y su proyección regional". En *Nuevo Mundo*, N° 65-66, Caracas.
- PARDO, R.** (1993). "Colombia y Venezuela: Integración. La nueva dimensión de las relaciones bilaterales". En *Colombia Internacional*, N° 24, Bogotá.
- ROSSINI, E. y Socas J.L.** (1996). "La Orimulsión: un complemento para la industria petrolera venezolana". En *Política Internacional*, N° 42, Caracas.
- ROTHLISBERGER, D.** (1989). "Las relaciones internacionales de Colombia con los principales países asiáticos de la Cuenca del Pacífico". En *Documentos Ocasionales*. Centro de Estudios Internacionales, Universidad de Los Andes. Bogotá.
- SANIN DE R., N.** (1993). "Discurso de la ministra de Relaciones Exteriores de Colombia en la instalación del III Foro Colombia en la era del Pacífico". En *Colombia Internacional*, N° 22, Bogotá.
- URDANETA A. y LEÓN R.** (1991). *Relaciones fronterizas entre Venezuela y Colombia (Desde la perspectiva venezolana)*. Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes)-UCV, Caracas.